

El modelo energético del Gobierno no da más seguridad y fiabilidad

► Ninguno de los objetivos perseguidos por el Ejecutivo de Sánchez está mejorando

R. L. V. MADRID

España ha tratado de construir un modelo energético que priorice la seguridad de suministro y la fiabilidad del sistema sostenido cada vez más por las energías renovables. Además, también se ha marcado como meta minimizar la dependencia de recursos externos (soberanía energética) y reducir la emisión de CO2 para luchar contra el cambio climático y limitar la contaminación ambiental.

Sin embargo, un análisis del Centro de Análisis de la Sostenibilidad del Modelo Económica (Casme) de la Fundación Civismo asegura que ninguno de estos objetivos del sistema está mejorando. España, relata el informe, su-

frío un apagón total el 28 de abril del año pasado que evidencia la pérdida de fiabilidad. «Hay un deterioro de los parámetros del sistema eléctrico, como son la frecuencia, la inercia o la tensión, que ya se resaltaban antes del “cero energético” en muchos análisis», asegura el «think tank».

Medioambientalmente, el documento asegura que España es tres veces más contaminante que países con energía nuclear, como Francia, al tiempo que añade que «es conocido que los modelos energéticos basados en energías renovables no gestionan su generación, y por tanto ligan su crecimiento a la generación con combustibles fósiles».

El actual modelo tampoco avanza en soberanía energética, pues

«somos más dependientes de energía primaria del exterior que hace tres décadas. Tras el desmantelamiento de nuestra minería del carbón, el 70% de nuestra energía ya proviene del exterior, hecho que irá a peor si se mantienen los planes de cierre de las centrales nucleares, otro de los pilares de fuentes de energía primaria», avisa.

El análisis añade que, por si fuera poco, «estamos pagando por la degradación del sistema eléctrico». Solo en primas (precio extra que pagamos sobre el precio de mercado) a la generación de electricidad con energías renovables se han gastado más de 120.000 millones de euros en los últimos años. En 2024, destaca que el gasto fue de 3.700 millones de euros.

Civismo también resalta que,

debido al mal diseño del sistema eléctrico, «el Gobierno está lanzando planes de rescate a las empresas generadoras de energía renovable, pues al generar electricidad cuando no es necesaria, su precio es cercano a 0 y no son capaces de recuperar sus inversiones. Este efecto es conocido como canibalización de precios entre energías renovables».

En lo que concierne a lo que más preocupa a los consumidores, el

Su dependencia en un 70% del exterior también pone en duda la mejoría, según Civismo

precio, el estudio destaca que las renovables elevan el precio del sistema porque necesitan otra tecnología que dé soporte para cuando no están disponibles, regule y case la demanda y la oferta de electricidad y aporte estabilidad y fiabilidad a la red.

De las basadas en combustibles fósiles asegura que generan electricidad a precios muy elevados no porque los recursos sean muy costosos sino por «las altas tasas e impuestos aplicados para desincentivar su uso». Y de la hidroeléctrica, que aunque es importante en la regulación y equilibrio del sistema, depende de un recurso limitado como es el agua que, además, es necesario para la agricultura y el consumo humano.

Ante ello, sostiene que la nuclear es la tecnología con los costes de explotación y mantenimiento más bajos y con mayor tiempo de disponibilidad, lo que «reduce la volatilidad de precios en el sistema» al proporcionar estabilidad de generación. En España, sin embargo, «tiene impuestos únicos con el objetivo político de desincentivar su uso», lamenta.